

Nº 3
261.



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS

El problema del libre albedrío en Macbeth: una interpretación cristiana



T E S I S * A
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADO EN LETRAS INGLESAS
P R E S E N T A :
DAVID MIGUEL CAMPS MELGAR

MEXICO, D. F.

1992

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Indice

Introducción	2
I. Las <u>Weird Sisters</u>	8
a) Su naturaleza	9
b) Su intención o propósito	20
II. El contraste entre Macbeth y Banquo	31
III. El determinismo y el libre albedrío en <u>Macbeth</u>	38
Conclusión	56
Bibliografía	61

Introducción

Señor, no se ha envanecido mi corazón,
ni mis ojos se enaltecieron;
Ni anduve en grandezas,
Ni en cosas demasiado sublimes
para mí.

Salmo CXXXI:1

Introducción

El propósito de esta investigación es explorar el problema del libre albedrío en Macbeth desde una perspectiva cristiana apoyada en la Biblia y en las enseñanzas de Charles G. Finney.¹

Para ello hemos dividido el trabajo en tres partes: La primera tratará de la naturaleza y propósito de las Weird Sisters; en la segunda examinaremos el contraste entre Macbeth y Banquo; y por último, hablaremos del determinismo y libre albedrío en Macbeth.

Para tratar de determinar la naturaleza de las Weird Sisters hemos recurrido a diferentes críticos que han relacionado a estos seres con personajes de la mitología clásica y germánica. Veremos qué semejanzas y diferencias hay entre las Sisters y los seres mitológicos que estos críticos mencionan. También acudiremos al folklore isabelino y sus criaturas y la analogía que tienen con las Sisters; además, se discutirá su parecido con el demonio bíblico. En suma, se hablará de sus implicaciones pagano-cristianas. Igualmente, analizaremos la palabra Weird, su origen y significado. Por último veremos las fuentes a que Shakespeare recurrió y el trato distinto que él les da a las Weird Sisters en Macbeth, así como el punto de vista de Macbeth y Banquo acerca de estos seres.

En el siguiente inciso de ese capítulo hablaremos del propósito e

¹Charles G. Finney (1792-1875), no conforme con la doctrina calvinista que imperaba en el norte de Estados Unidos en el siglo XIX, de que el hombre estaba predestinado para su salvación, afirmó que cada individuo tiene libre albedrío y puede arrepentirse y salvarse por decisión propia.

intención de las Weird Sisters al profetizar a Macbeth y a Banquo.

Exploraremos el contraste entre Macbeth y Banquo a fin de mostrar a dos personajes en las mismas circunstancias de elección.

En el capítulo sobre el determinismo y el libre albedrío estudiaremos si hay alguna causa externa que obligue a Macbeth a asesinar al rey. Examinaremos los elementos que podrían haber determinado su conducta e intentaremos precisar cuándo tomó la decisión de quitarle la vida a Duncan.

Para terminar, hablaremos de la capacidad de Macbeth para tomar decisiones independientemente de que hayan existido profecías de por medio.

Nuestro marco teórico, como dijimos, parte de una perspectiva cristiana específica. Explorar el problema del libre albedrío desde una interpretación cristiana es válido si consideramos los siguientes puntos, además del simple hecho de que el tema de Macbeth en un contexto de producción isabelino involucra necesariamente un enfoque cristiano.

Shakespeare escribió Macbeth en un medio religioso. La reforma protestante en plena efervescencia en Europa, que ocasionaba debilitamiento en la iglesia romana, la consolidación de la iglesia anglicana como la iglesia institucionalizada de Inglaterra, el crecimiento constante de los presbiterianos, posteriormente llamados "puritanos", quienes años después decidirían el destino

de Inglaterra, no pudieron, sin duda, pasar de largo en su obra. Además, dado el fácil acceso a las Escrituras en inglés (en versiones como la Biblia de Tyndale o la de Geneva, entre otras), hallamos en Macbeth constantes alusiones a la Biblia, como por ejemplo, cuando Lady Macbeth al final, ya sin cordura, constantemente se lava las manos tratando de limpiar su culpa de acciones pasadas (V.iii.40-45), pasaje que nos recuerda uno de los Evangelios, donde Pilato también se lava las manos, procurando evadir cualquier responsabilidad por la muerte de Jesucristo. El contenido de elementos religiosos es profuso. Las alusiones al libro del Apocalipsis¹ son una muestra clara de ello: Macbeth es la bestia, el tirano que subyuga a un reino infeliz; Macduff es aquel restaurador que trae armonía al reino abatido por un ser engañado por las fuerzas del mal, la promesa de un reino renovado. También está la consideración de que el rey Eduardo es un Santo y que la Gracia divina doblega de una vez por todas al mal (Macbeth) que imperaba en Escocia. Al rey Eduardo Shakespeare

...nos lo presenta como la fuerza sobrenatural cuyas proyecciones derrotan a los poderes maléfica. Para contrarrestar el ambiente de las brujas era necesario un santo y Shakespeare lo procura.¹

Amén de que el rey muerto se nos ofrece, en palabras del guerrero, Macduff, como ejemplo de virtudes cristianas:

(...) O nation miserable!
With an untitled tyrant bloody-sceptered,
When shalt thou see thy wholesome day again,
Since that the truest issue of thy throne
By his interdiction stands acus'd,

¹Cf. Alfredo Michel, "When the battle's lost and won": los límites y la confusión del mundo. Una interpretación de Macbeth, pp. 140-152.

¹Luis Josefina Hernández, "Análisis de Macbeth" en Thesis 2, p. 45.

And does blaspheme his breed? Thy royal father
 Was a most sainted king: the Queen, that bore thee,
 Oft'ner upon her knees than on her feet,
 Died every day she liv'd. Fare thee well! '
 (IV.iii.103-109)

Hay en Macbeth, entonces, una gama de alusiones y temas relacionados al cristianismo, y resulta provechoso examinarlos desde esta perspectiva como ya se ha hecho con anterioridad.'

Tratar el problema del libre albedrío parecería corresponderle sólo a los teólogos o a los filósofos, pero al estudiante de literatura le concierne también conocer un problema de esta índole, a fin de aclarar dudas acerca de si Macbeth realmente está siendo manipulado por fuerzas ajenas a él o si la profecía fue un mero pretexto para tomar la decisión egoísta de ser un usurpador y así elegir su destino. Creemos que una exégesis cristiana es un método consistente para ayudarnos a explorar este tema.

Si consideramos este problema a la luz del cristianismo, veremos que Macbeth sólo tiene dos elecciones soberanas posibles: la de servir a su rey o la de complacerse a sí mismo. No hay más posibilidad que A o B. Por elección soberana Finney entiende la elección libre e individual de lo que se va a hacer, el propósito de vivir.' Ahora bien, esta elección se lleva a cabo internamente o en el "corazón." Por corazón se puede entender: 1) el lugar donde yacen los sentimientos, deseos o apetitos; 2) aquello que influye en la voluntad para hacer elecciones morales, las cuales dirigen a la mente a instituir la elección hecha o decidida; 3) la

'Esta y todas las citas de Macbeth están tomadas de la edición de Kenneth Muir para "The Arden Shakespeare."

'Para abundar un tanto, baste recordar que Hunter, en Shakespeare Survey vol. 19, enlista a varios críticos que han dado una interpretación cristiana a temas diversos en Macbeth. Por otro lado, en Focus on Macbeth, editado por Russell Brown, está el ensayo de Brian Morris titulado "The Kingdom, the Power and the Glory" que, como dice el editor en su introducción, "relates the ideas expressed in the play to central tenets of Christian belief and worship" (p.1).

'Charles G. Finney, Finney's Systematic Theology, pp. 19-31.

habilidad de saber qué escoger; 4) el centro de control de la vida; 5) el propósito motivador de la vida de un individuo.'

Sabemos que Macbeth es libre y que antes de conocer a las Weird Sisters es leal al rey, pero luego de ese funesto encuentro elige serle desleal. ¿Cuándo elige ser rey a través de la transgresión de los códigos sagrados, como el de honrar a su rey, etc.? La Biblia señala que un individuo decide primeramente, antes de actuar, en su corazón.' Así, es necesario establecer si y cuándo Macbeth decidió convertirse en asesino, o si las Sisters o su esposa lo obligaron a hacerlo. Si Macbeth decidió por sí solo, entonces sus acciones serán consecuencia de su libre albedrío, pero si un agente externo lo fuerza, entonces estará bajo la ley de la necesidad o de causa y efecto; es decir, estará determinado.

Otro punto importante que aclarar es que en Macbeth encontramos la creencia de que las situaciones están controladas por fuerzas, llámense divinas o malignas. ¿Hasta qué momento seres como Dios intervienen en los asuntos terrenales? ¿Qué es lo que Shakespeare plantea? Básicamente intentaremos demostrar que Macbeth es un agente moral que tiene el poder de elegir y crear su propio destino, ya sea para bien o para mal.

'Ibid., p. 430.

'Cf. Ezequiel XXVIII:2, 17; Daniel V:22; Joel II:12-13; Mateo V:28 y XV:19; la de Corintios VII:37.

I. Las Weird Sisters

Y hay cuerpos celestiales, y cuerpos
terrenales...

I de Corintios XV:40

a) La naturaleza de las Weird Sisters

Leemos la primera escena del primer acto en Macbeth y nos preguntamos "¿quiénes son las Weird Sisters?" Vemos que los encabezados del texto, al igual que el dramatis personae, las llaman "witches," y por un momento quedamos satisfechos: "son brujas." Pero más adelante, en la tercera escena, ellas mismas se llaman "The Weird Sisters" y se cruzan en el camino de Macbeth y Banquo dándoles un saludo profético: al primero que será rey y al otro que sus hijos serán reyes. Tienen el don de ver el futuro, además de desplazarse rápidamente.¹ Entonces llegamos a la conclusión de que no son simples witches o brujas, que tienen una fisonomía que por un momento confunde a Banquo (I.iii.39-46), que se desvanecen a su antojo (I.iii.80) y que poseen dominio sobre fenómenos metereológicos (I.iii.10, 25). Todo esto nos lleva a pensar que unas meras brujas no pueden hacer lo que las Sisters, solamente seres sobrenaturales logran realizar estas acciones.

Para librarnos de esta curiosidad recurrimos primero al Oxford English Dictionary, donde se indica que las Weird Sisters tienen "the power to control the fate or destiny of men" y que las palabras Weird Sister son de origen germánico y significan para los de habla inglesa "goddesses of destiny" o diosas del destino. Posteriormente acudimos a los críticos, pero debido a la ambigüedad de Macbeth, hallamos diversas opiniones acerca de la naturaleza de

¹Willard Farnham, Shakespeare's Tragic Frontier, p. 81.

²The Compact Edition of the Oxford English Dictionary II, p. 3731.

estos entes. Analizaremos aquí tres acercamientos diferentes para intentar determinar su naturaleza.

En primer lugar, veamos la interpretación de principio de siglo -la bradliana-- que hace un análisis superficial porque no intenta, por lo menos, averiguar algo sobre la procedencia de estas criaturas.

Shakespeare took over, in Bradley's view, the descriptions of witch superstitions which he found in Reginald Scot, and used them to operate upon the minds of his audience, to provide convenient symbols for the evil tendencies in the world at large.¹

Reginald Scot describe a las brujas inglesas como "'commonly old, lame bleare eied, pale, fowle, and full of wrinkles"'.' Tales rasgos los encontramos en las Sisters, ya que tienen "choppy fingers" (I.iii.44), "skinny lips" (I.iii.45) y están "wither'd" (I.iii.40).¹ Bradley niega que las Sisters sean sobrenaturales o brujas. Este crítico afirma --quizá para no meterse en problemas acerca de las implicaciones que el origen de las Weird Sisters acarrearía-- que Shakespeare simplemente toma en préstamo el nombre de Weird Sister de las Chronicles de Holinshed: "he (Shakespeare) used nothing but the phrase 'Weird Sister'..." Para él sólo son mujeres andrajosas que se ocupan de hacer travesuras y su poder profético es proporcionado por espíritus. Son únicamente instrumentos de la oscuridad, gozan de un don o poder prestado y

¹G.K. Hunter, "Macbeth in the Twentieth Century" en Shakespeare Survey vol. 19, p. 4.

¹Reginald Scot, citado por Peter Stallybrass en "Macbeth and Witchcraft" en Focus on Macbeth, p. 195.

¹Peter Stallybrass, op. cit., p. 195.

¹A.C. Bradley, Shakespearean Tragedy, p. 273.

"are not goddesses or Fates, or in a way whatever, supernatural beings." Este acercamiento no ofrece más material que apoye estas conclusiones, puesto que hay más elementos en el texto que identifican a dichos seres como sobrenaturales que lo contrario.'

No le interesa a Bradley que las Weird Sisters sean algo más que simples ancianas andrajosas, ni siquiera las considera "witches" a pesar de la semejanza que tienen con la descripción de Scot. Simplemente toma, según él, las creencias que el vulgo tenía de la brujería, las cuales adoptó de Scot.' Macbeth es clara al presentar a las Sisters como seres sobrenaturales. No hay duda de ello. Es evidente que Shakespeare recoge el nombre de la narración de Holinshed, ya que es su fuente principal, pero ese préstamo no se queda allí.

De acuerdo con Peter Stallybrass, Shakespeare usa la figura de las Weird Sisters para plasmar la lucha de dos fuerzas contrarias:

...for the Witches in Macbeth to have been presented as godly Sibylls would have weakened the antithetical structure of the play. Only by making his Sisters forces of darkness could Shakespeare suggest demonic opposition to godly rule. And here Shakespeare had to supplement Holinshed's account of Macbeth."

Estos entes son la oscuridad que choca con la luz, lo cual simboliza el contraste entre el bien y el mal." El ambiente al

'Ibid., p. 272.

'Luisa Josefina Hernández, "Análisis de Macbeth" en Tesis 2, p. 45.

'A.C. Bradley, op. cit., p. 272.

" Peter Stallybrass, op. cit., p. 194.

" Kenneth Muir, "Introduction" en Macbeth, p. xliv.

inicio de la obra es de rayos y truenos y ellas rondan en la niebla y en el aire sucio: "Hover through the fog and filthy air."

(I.1.11)

A pesar de las características que poseen, y que nos indican su carácter sobrenatural, la crítica de Bradley las desconoce, y ciertamente su interpretación sobre la naturaleza de las Weird Sisters no es profunda y no aporta ninguna información importante. Su análisis no nos ayuda a esclarecer la procedencia de estos seres.

Una postura opuesta a la bradliana es la de Willard Farnham, quien sostiene que las Weird Sisters son fairies y que en siglo XVII estos seres eran considerados malignos. Las Weird Sisters, según él, son seres malignos sobrenaturales con capacidad de ver el futuro e indistintamente se confundían con fairies, hags, etc.: "Thus the witches in Shakespeare's Macbeth are demons of the fairy order such as the Elizabethans also called hags or fairies."¹¹

Aun Holinshed en sus Chronicles, cuando narra el encuentro de Macbeth y Banquo con las Weird Sisters, nos dice que "either wierd sisters, that is (as you would say), the goddesses of destiny, or else some nymphs or fairies endowed with knowledge of prophecy..."¹² Aquí podemos observar que Holinshed no está seguro de la naturaleza de las Weird Sisters o si incluso, nymph, fairy y Weird Sister

¹¹ Willard Farnham, *op. cit.*, p. 99.

¹² Holinshed, "Chronicles" en Joseph Satin, Shakespeare and His Sources, p. 548.

implican lo mismo.

Fairy es un nombre genérico que se le dio a todos los seres heredados de la mitología clásica y del folklore: sátiros, duendes, súcubos, hadas, faunos, ninfas, etc.¹⁴ Los fairies habitan en la Tierra, que está en la región sublunar. Para los isabelinos esta región era considerada como lo inmundo o la cloaca del universo, donde las cuatro propiedades, calor, frío, humedad y sequedad, se encontraban sujetas a la descomposición. Contraria a ella está la región etérea, donde estos cuatro elementos se hallan perfectamente ordenados. Se creía, entonces, que los ángeles caídos, o demonios, habían sido arrojados a la Tierra y que hacían daño al hombre. Había dos tendencias en torno a esto: la cristiana, que afirma la existencia de demonios, considerados ídolos en épocas pasadas, y la folkórica, que creía en la existencia de fairies. A cualquier ser que no fue animal o humano se le consideraba como fairy; también cualquier acontecimiento sobrenatural se podía atribuir al fairy.

C.S. Lewis denomina a los fairies "Longlivers" y los clasifica en tres grupos: "terrible fairies", "miniature fairies" y "high fairies."¹⁵ Los primeros gozaban de más popularidad en el siglo XVII. Eran los que asustaban a los niños y hacían maldades a los hombres. La gente los consideraba malignos o demonios. "They are fallen angels; in other words, devils. This becomes the official

¹⁴ Felipe de Jesús Díaz y Almanza, Cuatro demonios en Shakespeare, p. 37.

¹⁵ C.S. Lewis, The Discarded Image, pp. 122-131.

view after the accession of James I."¹¹ En Macbeth las Weird Sisters matan puercos (I.iii.2), hacen maldades a la esposa de un marinero (I.iii.4-6), causan insomnio a éste (I.iii.18-19), etc.

Por otro lado, Arthur McGee considera que Shakespeare, en un solo símbolo representado en las Weird Sisters, reúne los conceptos de las Furias de la mitología clásica, los demonios de la Biblia y los fairies, ya que los isabelinos relacionaban, confundían e identificaban a todos estos seres.¹² McGee no niega lo sobrenatural de tales seres, ni tampoco que tengan relación con el mal, pero pensamos que las Weird Sisters tienen más semejanza con las Parcas que con las Furias. Las Furias, también llamadas Erinias, son divinidades infernales concebidas de la sangre de Urano. Eran tres: Alceto, Megera y Tisifone. Persiguen y atormentan a quienes cometen crímenes. Las Parcas son también tres seres infernales: Cloto borda el destino de los hombres en una rueca, Laquesis hila los acontecimientos, y Tropos, con sus tijeras, corta el hilo de la vida. Sus designios son ineluctables.¹³

Pero las Weird Sisters son originarias de la mitología germánica. Son las sibilas nórdicas, también llamadas Nornas, quienes "Allot their lives to the sons of men/And assign to them their fate."¹⁴

¹¹ Ibid., p. 137.

¹² Arthur McGee, "Macbeth and the Furies" en Shakespeare Survey vol.19, p. 66.

¹³ Carlos Gaytán, Diccionario Mitológico, pp. 89, 176.

¹⁴ Elder Edda, citado por Edith Hamilton en Mythology, p. 461.

Son también tres: "Urda (the Past), Verdandi (the Present) and Skuld (the Future)."

La palabra Weird, de origen nórdico,

es el concepto germánico de lo que ha de ser en tanto que ya es en una intemporalidad, en un absoluto. Y no es susceptible de conocerse sin que medie el tiempo de los hechos, es decir, de lo que el hombre es como deber: sólo es cognoscible como realidad o como revelación. El punto final de Weird es siempre la muerte..."

La mitología germánica es un mundo donde la lucha de las fuerzas del bien contra las fuerzas del mal es inútil. Los dioses saben que algún día serán destruidos, los héroes y las heroínas enfrentan el desastre. Es fatalista, el destino ya está dado, lo que sostiene al héroe no es vencer al mal, sino morir luchando contra él."

Hasta aquí hemos esbozado la opinión de algunos críticos, la definición de Weird Sister, el concepto germánico de Weird. Ahora veamos qué nos dice Macbeth, cuál es el punto de vista de Macbeth y Banquo sobre las ambiguas Weird Sisters.

Ban. (...) --What are these,
So whither'd and no wild in their attire,
That look not like th' inhabitants o' th'earth,
(...) you should be women,
And yet your beards forbid me to interpret
That you are so. (I.iii.39-41, 45-47)

Cuando las Weird Sisters se presentan ante ellos, Macbeth y Banquo no aciertan a decir qué son. Su apariencia no es la de seres

" Ibid.

" Alfredo Michel, "When the battle's lot and won": los límites y la confusión del mundo. Una interpretación de Macbeth, pp. 89, 176.

" Edith Hamilton, op. cit., p. 17.

comunes y corrientes de la Tierra, es ambigua. No sabe Banquo si son hombres o mujeres. Macbeth, en lugar de preguntar "Who are you?", pregunta "What are you?" (mío el subrayado) (I.iii.48), lo que podría entenderse como referencia a una cosa, a algo que no es persona. La primera reacción es de sorpresa y confusión. Después Banquo pregunta si son seres fantásticos. Cuando dan su saludo profético a Macbeth, Banquo se percató que pueden ver el futuro, que tienen dones sobrenaturales, e intenta verificar si es cierto: "If you can look into the seeds of time..." (mío el subrayado) (I.iii.58). Macbeth, después de que profetizan a Banquo, las llama "imperfect speakers" (I.iii.70), lo que refiere a la ambiüedad de su lenguaje, que dicen las cosas a medias. Las Sisters desaparecen en el aire. Banquo observa que se pueden materializar y desmaterializar a su placer. Aún en estado de confusión, y ahora de incertidumbre, Banquo se pregunta si ellos no habrán tomado alguna droga que los haya trastornado. En el siguiente acto, Banquo le cuenta a Macbeth que ha soñado con las Weird Sisters (II.i.20). ¿Cómo supo que ellas eran las Weird Sisters? Debió suponerlo cuando oyó las profecías. Macbeth las llama así también (I.v.8) y más adelante "fiende" (V.viii.9) y "hags" (IV.i.48, 115). "Hag" quiere decir ya sea alguna persona que ha hecho pacto con el diablo, o demonio, pero femenino. Esta palabra adquiere popularidad en el siglo XVII. Los Thanes, después de tan sorprendente y confuso encuentro, concuerdan en que las Sisters son seres sobrenaturales y que su ayuda o profecías no son del mundo físico, tangible, sino lo contrario. Por un lado, Macbeth considera las profecías como "supernatural soliciting" (I.iii.30) y que estas criaturas "have more in them than mortal knowledge" (I.iii.2-3). Banquo, por otra

parte, dice que son "instruments of Darkness" (I.iii.125). Ambos, pues, están de acuerdo sobre la procedencia sobrenatural de las Sisters.

Por otro lado, estas criaturas poseen "amos" (IV.i.63), lo cual nos hace suponer que están subordinadas a un orden más alto y nos lleva a la idea cristiana de que los seres espirituales, en este caso malignos, están jerarquizados."

Las Weird Sisters tienen connotación de malignidad. Para la tradición folkórica, pertenecen a la familia de los fairies ("terrible fairies"); para la cristiana, serían ángeles caídos. Aunque en la Biblia estos ángeles caídos carecen de cuerpo físico, sí pueden posesionarse de los cuerpos humanos y de los animales. Nunca encontraremos que se materialicen, pero sí habrá algunos que tengan don de adivinación. Farnham dice que "when Christianity attempted to put fairies in its scheme of things, it tended to class them as devils."¹¹ Ambas creencias coinciden en su malignidad. La similitud que estos seres tienen con la mitología clásica y germánica es de malignidad y fatalidad, lo

inevitable. En Macbeth todas las alusiones o adjetivos que se les da a las Weird Sisters son de seres infernales, directamente o por asociación.

Shakespeare toma el nombre de Weird Sister de Holinshed, donde

¹¹ Cf. Daniel X:13; Efesios IV.12.

¹² Willard Farnham, op. cit., p. 94.

aparece una sola vez cuando estos seres se cruzan en el camino de Macbeth y Banquo. En las Chronicles, la segunda vez que nuestro héroe recibe profecías es por medio de un wizard. " Si bien en el siglo XVI o XVII la gente confundía a los fairies, parcas, etc. unos con otros y no había uniformidad para encasillarlos, aun así es posible afirmar que en ese entonces todas esas criaturas se consideraban malignas y sobrenaturales.

Bíblicamente, los ángeles caídos, antes de depravarse, eran virtuosos, pero escogieron rebelarse contra Dios. Según las Escrituras, el mal no siempre ha existido, sino que brota de una elección egoísta al sublevarse estos seres espirituales contra el Creador del universo y no porque su naturaleza sea en sí misma maligna: "The difference is that Christianity thinks this Dark Power was created by God, and was good when he was created, and went wrong." "

Por lo tanto,

El que el "prompt-book" de donde derivó el texto del Folio las llame invariablemente "witches" nos indica fuera de toda duda que en las puestas de Macbeth se concebía la apariencia de las Sisters como la del modelo convencional isabelino de una "witch", la bruja occidental cristiana, la traficante con el demonio. Es imposible por tanto descartar esta figura. Pero igualmente el nombre de Weird Sisters, con el que casi invariablemente se les denomina en el texto, nos indica los sustratos germánicos de estas criaturas. Estamos ante un ejemplo de sincretismo."

" Holinshed, op. cit., pp. 553, 550.

" C.S. Lewis, Mere Christianity, p. 50.

" Alfredo Michel, op. cit., p. 17.

Aunque la palabra Weird Sister sea de origen germánico, hay ya una mezcla de las tradiciones folklórica, cristiana y mitológica. Y a pesar de que la procedencia de estos seres sea más pagana que cristiana, ya que el pertenecer al género femenino se apega más a la cosmogonía pagana que al cristianismo," lo relevante para las consideraciones de este trabajo es que ellas son efectivamente sobrenaturales y malignas.

" En la Biblia las criaturas espirituales (serafines, ángeles, arcángeles y demonios) se consideran del género masculino. Cf. Génesis XVIII:2 y Job I:6.

b) La intención o propósito de las Weird Sisters.

En este inciso trataremos de determinar la intención o propósito de las Weird Sisters, el porqué profetizan a Macbeth. Las Sisters exclusivamente se interesan en Macbeth y no Banquo. Al inicio de la obra se preguntan cuándo, dónde y por qué van a volverse a ver. La razón es Macbeth: "There to meet with Macbeth." (I.i.7) Ese encuentro será cuando la batalla se gane y se pierda (I.i.4) y el lugar en un páramo (I.i.7). Sólo quieren verse con él y no con su par. El deseo de estas criaturas, entonces, es profetizar a Macbeth. En ningún momento quieren profetizar a su compañero; lo hacen porque se los pide, "Speak than to me..." (I.iii.60).

Las Sisters, por lo tanto, profetizan a Glamis, pero ¿porque su intención es sembrar el mal en él? Varios críticos concuerdan en que son portadoras del mal al alma del Thane. Por ejemplo, Arthur McGee afirma que son ellas las responsables de tentar e incitar a Macbeth a asesinar al rey Duncan.¹ Charles Lamb, en su estudio comparativo de las Weird Sisters y las brujas de Middleton, sostiene que las primeras tienen poder sobre el alma.¹ Willard Farnham cree las Sisters "By their imperfect speaking (...) tempt (Macbeth) to commit crimes for which he is to assume full moral responsibility..."¹ También está de acuerdo que son responsables de tentar a Macbeth a hacer el mal a su prójimo, mas no lo fuerzan

¹Arthur McGee, "Macbeth and the Furies" en Shakespeare Survey vol. 19, p. 66.

¹Charles Lamb, citado por Kenneth Muir en "Introduction" en Macbeth, p. xxxv.

¹Willard Farnham, Shakespeare's Tragic Frontier, p. 81.

a ello porque él sabe lo que está haciendo.

Brooke Stopford sugiere que estos fatídicos seres

...have influence on the soul, but only on the soul that has admitted evil to dwell in it. When the soul is tainted their poisonous seeds take root. When a man has already sheltered a temptation they come to charge him with fresh temptation, and hurry the already cherished evil into outward execution of it.'

Según este estudioso, ellas se aparecen a Macbeth para que reciba una tentación nueva; ya que esta invitación a la transgresión no es la primera. Macbeth ha albergado el mal antes de la primera aparición de las Sisters.¹ Así, Banquo no sería tentado puesto que es inocente de mal.² Este crítico cree que Banquo es inocente, piensa que hay un marcado contraste entre uno que se complace hacia el mal y otro que no; la sugerencia del mal penetra en Macbeth y en cambio en Banquo no. Cada uno de ellos toma este encuentro inesperado de diferente manera. Glamis, por un lado, queda complacido por lo que oyó, el simple hecho de que estos seres le hayan revelado su investidura real lo deja perplejo y fascinado. A su mujer la hace partícipe de este momento tan importante:

'They met me in the day of success; and I have learn'd by the perfect'st report they have more in them than mortal knowledge. When I burn'd in desire to question them further, they made themselves air, into which they vanish'd. While I stood in the wonder of it (...)' (I.v.1-5)

Por otra parte, Banquo piensa que se debe tener cuidado con estos saludos, puesto que si uno les presta atención pueden resultar dañinos, por provenir del mal.

¹Brooke Stopford, On Ten Plays of Shakespeare, p. 185.

²Ibid.

³Ibid., p. 186.

...To win us to our harm,
The instruments of darkness tell us truths;
Win us with honest trifles, to betray's
In deepest consequence. (I.iii.123-126)

Pero en realidad en ningún momento vemos que el mal se interne en el Thane de Glamis. En dado caso estaríamos ante un caso de posesión demoníaca y es obvio que no es así. ¿Qué diferencia hay entre Banquo y Macbeth para que en este último se albergue el mal? Ambos son igualmente humanos. La diferencia reside en la forma de elegir, para bien o para mal.

Las interpretaciones anteriores coinciden que las Sisters son incitadoras al mal, que tientan a cometerlo. Macbeth no es clara en ello. Solamente indica que las Sisters profetizan a Macbeth. Así como se puede suponer, como lo hacen los críticos anteriormente citados, que son portadoras e incitadoras al mal, también se puede inferir que su propósito principal es jugar con el destino de Macbeth, es decir, ejercer el mal, pero no transmitirlo.¹ Las Sisters quieren tenderle una trampa a Macbeth, nada más. Esto significa que ellas enuncian un hecho futuro para observar el efecto que tiene en él, cómo reacciona ante este atractivo vaticinio, ya que si se inclina por una elección egoísta será factible su destrucción. Banquo también recibe una profecía similar, pero percibe que no es prudente hacerla suya por la intención que envuelve (I.iii.120-126).

En el primer acto y escena hallamos a las Weird Sisters acordando cuándo se reunirán para verse con Macbeth sin que él lo sepa. No

¹Luz Aurora Pimentel, "Tiempo y significado en Macbeth" en Thesis 2, p. 49.

dicen, "vamos a encontrarnos con Macbeth para incitarlo a cometer crímenes;" tampoco "vamos a jugar con su destino;" sólo van a encontrarse con él. Pero, cuando están juntas otra vez, en la escena tercera del mismo acto, poco antes de ese encuentro fatídico, se cuentan entre sí lo que hicieron desde que se vieron la última vez.¹ La segunda Sister ha estado matando cerdos. La primera Sister ha dado un mal rato a la esposa de un marinero y ha causado insomnio a éste. Mientras se cuentan todo esto, repentinamente son interrumpidas por un tambor que indica la llegada de Macbeth, y entonces se le presentan.

Por lo que vemos aquí, en principio, sólo están causando problemas. No andan cosechando ni sembrando el mal en ningún lado. Únicamente están infligiéndolo y no originándolo. En ese contexto, van a hacer lo mismo a Macbeth: a causar problemas que repercutirán y trascenderán en toda la obra, ya que dan a Macbeth la ocasión de escoger si espera tranquilamente a que se cumpla ese saludo profético o si decide llevarlo a cabo por medios indebidos. Su actuación es maligna en cuanto a tal, mas no necesariamente en cuanto efecto o, más propiamente, influencia.

Los críticos arriba mencionados sostienen que las Weird Sisters transmiten o desencadenan maldad en Macbeth y que éste asume responsabilidad moral. Estamos de acuerdo con lo último porque la profecía no actúa en Macbeth como una imposición o coacción que él

¹Luisa Josefina Hernández, "Análisis de Macbeth" en Thesis ,2 p. 45.

¹Cf. Macbeth, I.iii.1-37.

no pueda evitar. Si así lo fuera, no habría responsabilidad moral y, por lo tanto, tampoco libre albedrío. Macbeth tiene la posibilidad de elegir los medios para ser rey: lícitos o ilícitos. Por otro lado, no estamos de acuerdo con estos críticos cuando afirman que en el alma de Macbeth son sembradas las semillas del mal, que previamente a la profecía Macbeth había permitido entrar al mal a su ser. El es tentado porque es un hombre y, como todos, sujeto a pasiones; consecuentemente, la profecía da la posibilidad de elegir ser rey por medios equivocados. Las Sisters no perderían nada si él no escogía erróneamente, pero ganaban mucho si él escogía lo contrario: jugar con su destino.

Antes de la profecía, Macbeth era un noble fiel a su rey y un guerrero valiente. El rey Duncan lo reconoce cuando dice, "O valiant cousin! worthy gentleman!" (I.i.24). Incluso lo nombra Thane of Cawdor en recompensa a su gran valor y lealtad. Es decir, Macbeth pudo haberlo traicionado, como lo hizo el anterior Thane of Cawdor. Después del nombramiento y de la profecía, él elige inclinarse por el mal, mas no antes. En Holinshed, también es un súbdito fiel, y es después de la aparición de las Sisters que elige que el mal se albergue en su alma: "The words of the three wierd sisters...greatly encouraged him hereunto (mío el subrayado)."¹⁰

La profecía del primer acto no es mala en sí misma. Las Sisters anuncian un acontecimiento futuro, pero no cómo se cumplirá. Por

¹⁰ Holinshed, "Chronicles" en Joseph Satin, Shakespeare and His Sources, p. 549.

sí sola su profecía es moralmente neutra. Creemos que llegan a Macbeth no porque éste haya maquinado anteriormente ser rey o porque ya albergaba el mal. Se presentan a él porque así lo quisieron. Desde el punto de vista dramático, son iniciadoras del conflicto de la obra, dan la ocasión a que haya una ruptura en el orden del cosmos y que el caos, por consiguiente, impere hasta que el orden se reestablezca. Macbeth causa ese desorden. Las Sisters no son el motivo para que usurpe el trono. El toma la profecía como una posibilidad. Ellas quieren ver hasta dónde llega con sus decisiones. En el momento que profetizan saben que hay la alternativa de que Macbeth escoja equivocadamente ser rey a través del asesinato o de que espere su cumplimiento. A la postre, él decide inclinarse por la primera opción. Las Sisters, por lo tanto, juegan con el destino del hombre, en este caso, el de Macbeth. Aprovechan, por decirlo así, su punto débil: su ambición. Esta ambición de poder no es mala si se lleva a cabo correctamente, pero lo es si se escoge ascender por vías no permisibles, tales como el crimen, el engaño, etc.

Kenneth Muir dice que el primer crimen de Macbeth es inspirado por la ambición y determinación de su esposa, Lady Macbeth." Aquí ella influye, incita y presiona a Macbeth, pero porque él había ya decidido ser rey por medio de la usurpación. Y las Sisters no tienen nada que ver con esta resolución de Macbeth. También en Holinshed únicamente incita a su esposo a asesinar al rey "...his wife lay sure upon him to attempt the thing, as she was very ambitious, burning in unquenchable desire to bear the name of the

" Kenneth Muir, "Introduction" en Macbeth, p. lix.

queen."¹¹

Macbeth asume responsabilidad moral y nunca culpa a las Sisters de incitarlo y tentarlo a matar a Duncan:

(Macbeth) never thinks of blaming the Weird Sisters for tempting him to the murder of Duncan, though he later blames the 'juggling fiends' who have lulled him into a false sense of security."¹²

No es la intención de las Sisters sembrarle el mal: "...the Weird Sisters do not plant the seeds of evil in Macbeth."¹³ En dado caso también lo habrían hecho con Banquo. Tanto él como Macbeth están sujetos a pasiones y ambos tienen la misma capacidad de elegir correcta o equivocadamente. Por lo tanto, Banquo corría el mismo riesgo que Macbeth, tenía la misma probabilidad. En Holinshed, por ejemplo, es cómplice del asesinato del rey: "...Banquo was the chiefest, upon confidence of their promised aid he slew the king at Inverness..."¹⁴ Macbeth comparte la ambición mal habida con Banquo y aun los crímenes. Luego de que el trono es usurpado, el nuevo rey manda a matar a su cómplice porque no quiere convalidar con él su corona espuria.

A través del saludo profético las Sisters desean jugar con el destino de Macbeth, no imponerle el mal. Son la ocasión de encaminar, en este caso, la ambición de Macbeth a medios deshonestos para que se apodere de un trono que no le corresponde.

¹¹ Holinshed, op. cit., p. 549.

¹² Kenneth Muir, op. cit., p. liv.

¹³ Ibid., p. xxxv.

¹⁴ Holinshed, op. cit., p. 549.

Desean jugar con él porque son seres que se dedican a causar problemas o hacer maldades, como los "terrible fairies" del folklore; tienen la capacidad de ver el futuro o designarlo como las Parcas o las Nornas de la mitología, y ponen a prueba el albedrío como lo haría el demonio bíblico, ya que en Macbeth "...la predicción funciona como circunstancia en que la pasión de Macbeth se vuelve irrefrenable...es creada intencionalmente para corromper el carácter.""

Las profecías del primer acto, escena primera, y las del cuarto acto, escena primera, juegan con la ignorancia de Macbeth "...un inhumano juego con la ignorancia del hombre." " Macbeth atribuye el nuevo título de Thane de Cawdor a las Sisters. Antes de que éstas lo saludaran diciéndole que sería Cawdor, Duncan ya había expresado su deseo de darle ese nombramiento, pero Macbeth cree que fue gracias al saludo profético de ellas:

Glamis, Thane of Cawdor:
The greatest is behind. (...)
(To Banquo) Do you not hope your children shall be kings,
When those that gave me Thane of Cawdor to me
Promis'd no less to them? (I.iii.116-120)

"Macbeth parece no considerar el mérito que ha habido en sus actos la verdadera causa de su nuevo título." No entiende que estos seres están jugando con su ignorancia y con su destino. Cuando la primera aparición le avisa a Macbeth sobre Macduff, éste ya ha ido

" Luisa Josefina Hernández, op. cit., p. 42.

" Luz Aurora Pimentel, op. cit., p. 49.

" Alfredo Michel, "When the battle's lost and won": los límites y la confusión del mundo. Una interpretación de Macbeth., p. 85.

a Inglaterra por ayuda. El tirano ignora esta huida y agradece la advertencia, ya que cree que el Thane de Fife podría hacer algo en contra de su reino, sin darse cuenta de que ya lo está haciendo. Luego que ha sido enterado por Lennox de la huida de su enemigo a Inglaterra, envía sicarios a ejecutar a la infortunada familia. Presionado por el tiempo, da la orden de cometer el genocidio.

(...) And even now,
 To crown my thoughts with acts, be it thought and done:
 The castle of Macduff I will surprise;
 Seize upon Fife; give to th' edge o' th' sword
 His wife, his babes, and all unfortunate souls
 That trace him in his line. (...) (IV.i.148-153)

Por esta actitud nos damos cuenta de que sus elecciones se vuelven precipitadas gracias a las advertencias de las Sisters, Macbeth no sabe que Macduff es nacido de mujer o si nació antes de tiempo. Cree que nadie lo dañará, porque ¿quién no nace de mujer? No se pone a pensar que las Sisters hablan en doble sentido y que las tres apariciones tienen relación entre sí. Si la primera lo previene de Fife, otra lógica haría pensar, al presentarse la segunda (que nadie nacido de mujer le hará daño), que Macduff puede ser "ése" no nacido de mujer.

Es así que la aparente imposibilidad de cumplimiento en la predicción final -- "...ninguno dado a luz por mujer puede dañar a Macbeth"-- tiene la explicación, por una parte, en la ignorancia de Macbeth y, por otra, en un grotesco equívoco de tiempo: ser "dado a luz por mujer" resulta diferente de ser "arrancado antes de tiempo del vientre de su madre..."

El lenguaje de las Sisters es ambiguo. Sus profecías se exponen en acertijos." Uno tiene que adivinar lo que realmente quieren decir. Le dicen, por ejemplo, que nadie lo dañará, pero también que tenga

" Luz Aurora Pimentel op. cit., p. 43.

" M.C. Bradbrook, "The Sources of Macbeth" en Shakespeare Survey vol.4, p. 43.

cuidado con el Thane de Fife. El error de Macbeth es confiar en las predicciones, puesto que al hacerlo crea su propia destrucción "... (Macbeth) is the prisoner of his own confidence in the prophecies --and the prophecies are as trivial as his trust in them is ignoble." " Macbeth no se percata de que ha entrado al juego de las Sisters, como tampoco se da cuenta de que un ejército podría atacar su reino. No se pregunta por qué lo previenen de Macduff.

Las distintas interpretaciones que pueden darse a "When the hurlyburly's done/When the battle's lost and won" (I.i.3-4) indican la ambigüedad: ser rey, perder su título; ganar y perder su identidad; ser héroe, ser villano, etc. Esta profecía da inicio al juego. Al adentrarnos en el texto nos damos cuenta de que se refiere al juego del destino de Macbeth. Terminará este juego cuando el sol esté en su ocaso, o sea, al atardecer. En el momento en que Macbeth presiente su fin dice, "I 'gin to be aweary of the sun/And wish th' estate of th' world were now undone.--" (V.v.49-50). Su fin está cerca.

Los saludos proféticos a Macbeth son dichos para incitarlo a entrar al juego. La profecía a Banquo marca el contraste dramático entre ellos, que es importante para la trama. Las apariciones funcionan para reforzar este juego de las Weird Sisters.

Las Sisters juegan con el destino de Macbeth aprovechándose de su ignorancia y ambición. Cabe mencionar que él no es ignorante en el

" H.L. Rogers, Double Profit in Macbeth, p. 32.

sentido de que no sepa que los medios usados para lograr ser rey y mantener su cetro sean malos, sino de que lo es al ser objeto del juego. Cae en la trampa.

Así, la intención o propósito de las Sisters es ser la ocasión, la oportunidad para que Macbeth pueda elegir desatinadamente ser rey, pero no la causa de que sea un usurpador.

II. El contraste entre Macbeth y Banquo

Temptation is a suggested short cut to the realization of the highest at which I aim -- not towards what I understand as evil, but towards what I understand as good.

Oswald Chambers

Wisdom consists in the choice of the best ends, and in the use of the most appropriate means to accomplish those ends.

Charles G. Finney

El contraste entre Macbeth y Banquo

El contraste entre Macbeth y Banquo se manifiesta una vez que las Weird Sisters se han desvanecido, después de darles sendas profecías. Banquo rechaza lo que vio y escuchó porque no desea meterse en problemas; por lo tanto, niega lo sucedido, pero ello no significa que no haya creído en lo que ocurrió en aquel páramo. Al momento de la aparición de estas criaturas a él le perturba su apariencia; luego, al oír los saludos dirigidos a su par, exige que las Sisters le hablen, poniendo a prueba, por así decirlo, su poder profético.

If you can look into the seeds of time,
And say which grain will grow, and which will not,
Speak then to me, who neither beg, nor fear,
Your favours nor your hate. (I.iii.58-61)

Banquo no se embelesa ante tan atractivo augurio; impávidamente reacciona negando lo acaecido. Pero después de oír las nuevas de Macbeth, reconoce que lo dicho por las Sisters no es bueno, aunque aparentemente lo sea.

(...)to win us to our harm,
The instruments of darkness tell us truths;
Win us with honest trifles, to betray's
In deepest consequence.- (I.iii.123-126)

Luego que las Sisters se esfuman en el aire, Macbeth deplora su ausencia, puesto que anhela indagar más sobre su destino: ¿cómo es posible que sea Thane de Cawdor si éste vive...y aún más, rey?:

But how of Cawdor?
A prosperous gentlemen; and to be King
Stands not within the prospect of belief,
No more than to be Cawdor. (I.iii.72-75)

Ardientemente desea que se queden para aclararle cómo será posible que se cumplan semejantes saludos, porque en ese instante no lo concibe. Al momento de recibir las nuevas del rey, se da cuenta de

que sí es posible:

Glamis, and Thane of Cawdor:
The greatest is behind. (I.iii.116-117)

Así, el nuevo Cawdor cree en las profecías, no niega lo acontecido y desea saber más acerca de su futuro. Al desaparecer las Sisters como burbujas en el aire, Macbeth interroga a Banquo indirectamente a través de una afirmación: "Your children shall be kings" (I.iii.80), para así saber si su reacción es semejante a la de él. No obstante, su par evade lo dicho y responde, "You shall be King" (I.iii.87). Entonces Macbeth le contesta, aparentando darle la razón, que todo lo que presenciaron y escucharon fue una trivialidad: "And Thane of Cawdor too; went it not so?" (I.iii.88).

Por parte de Macbeth hay una aceptación total de las profecías. Proyecta su curiosidad y aceptación y espera que su compañero tenga la misma inclinación, pero encuentra todo lo contrario. Banquo rechaza la presencia de las Weird Sisters y sus profecías para así evadir cualquier responsabilidad o consecuencia.

Cuando Macbeth recibe las nuevas de que es Thane de Cawdor, Banquo admite por un momento lo sucedido: "What! can the devil speak true?" (I.iii.107). Macbeth insiste al preguntarle si ahora que el segundo saludo se cumplió no cree él que será padre de reyes. Banquo nuevamente lo niega y sostiene su misma postura de rechazo y le contesta que son las Sisters instrumentos de la oscuridad que aparentemente dicen la verdad. También lo proviene de las consecuencias si sigue el ahora Thane de Cawdor creyendo en ellas. Macbeth cuestiona si las profecías son ciertas y reafirma su credibilidad hacia ellas. Empezamos a verlo inclinarse por el mal,

pues sus pensamientos son ya de matar al rey Duncan.

This supernatural soliciting
 Cannot be ill; cannot be good:-
 If ill; why hath it given me earnest of success,
 Commencing in a truth? I am a Thane of Cawdor:
 If good, why do I yield to that suggestion
 Whose horrid image unfix my hair,
 And make my seated heart knock at my ribs,
 Against the use of nature? Present fears
 Are less than horrible imaginings.
 My thought, whose murd'ring yet is but fantastical,
 Shakes so my single state of man,
 That function is smother'd in surmise,
 And nothing is, but what is not. (I.iii.127-142)

Posteriormente, en el acto segundo, escena primera, encontramos a Banquo solo, sin dejar de pensar en las Weird Sisters y en la tentación por la que está atravesando:

A heavy summons lies like lead upon me,
 And yet I would not sleep (...) (II.1.6-7)

pero, a diferencia de Macbeth, que hace caso a sus pensamientos y responde a sus tentaciones, Banquo elige no rendirse.

(...) merciful Powers!
 Restrain in me the curs'd thoughts that nature
 Gives way to in repose! (II.1.7-9)

Poco después aparece Macbeth, y Banquo le cuenta que ha soñado con las Weird Sisters. Cawdor, para no crear ninguna sospecha de sus planes, le responde que ni siquiera se han cruzado en sus pensamientos.

Ban. I dreamt last night of the three Weird Sisters:
 To you they have show'd some truth.

Macb. I think not of them (...) (II.1.20-22)

Banquo, a pesar de tener pensamientos parecidos a los de Macbeth, "curs'd thoughts", no cede a ellos. Cawdor, al contrario, rápidamente permite a sus pensamientos apoderarse de su voluntad. Se inclina por hacer lo que siente en lugar de hacer lo que es correcto. Permite que se cumplan sus deseos de ser rey por el

camino equivocado. Da lugar a sus pasiones en vez de que la razón gobierne. Esta lucha entre la pasión y la razón es un antiguo tema de debate. Según los isabelinos, la razón distingue entre el bien y el mal y dirige a la voluntad. Pero la razón y la voluntad pueden esclavizarse a la pasión, a pesar de que la razón pueda descubrir qué decisión correcta tomar y la voluntad controlar las demandas de la pasión o los apetitos. También las dos pueden pervertirse.¹

En el tercer acto, escena primera, nuevamente aparece Banquo reflexionando sobre los títulos conseguidos por el ahora rey de Escocia, tal y como lo predijeron las Weird Sisters, y persisten los pensamientos ambiciosos, los cuales ahora él acaricia:

(...) If there come truth from them
 (As upon thee, Macbeth, their speeches shine),
 Why, by the verities on thee made good,
 May not be my oracles as well,
 And set up in hope? (...) (III.1.5-10)

Estos pensamientos son interrumpidos por la entrada de Macbeth, quien sutilmente indaga acerca de los planes de Banquo para el día, ya que supuestamente es invitado al banquete. Incluso le pregunta, sin darse cuenta Banquo, si su hijo Fleance estará con él. Todo está premeditado, Macbeth desea de una vez acabar con ellos para así afianzar su trono.

Tenemos, entonces, dos hombres que reciben sendas profecías que pueden ser buenas. Macbeth las acepta e incluso ayuda para que se cumplan rápidamente. Banquo no las acepta porque no quiere que su mundo sea perturbado.

¹M.M. Reese, Shakespeare, His World and His Work, p. 461.

En la historia de Holisnhd, como hemos visto previamente, Banquo es cómplice de Macbeth, pero en la tragedia la cómplice es Lady Macbeth. Se dice que Shakespeare creó este contraste entre ellos porque no podía presentar como cómplice a Banquo por ser pariente del rey Jacobo I.' Según Bradley, Banquo también se deja llevar por la ambición y su muerte es el castigo por ello.' Stopford opina que Banquo es completamente inocente y que Mcabeth es todo lo contrario.'

En realidad ambos tienen la misma oportunidad de escoger el bien o el mal, en virtud de que viven la misma experiencia. El contraste consiste precisamente en cómo eligen. Macbeth tiene que decidir qué camino tomar y Banquo también.

Macb. Yet, when we can entreat an hour to serve,
We would spend it in some words upon that business
If you would grant the time.

Ban. At your kind 'st leisure.

Macb. If you shall cleave to my consent, when 'tis,
It shall make honour of you.

Ban. So I lose none
In seeking to augment it, but still keep
My bosom franchis'd, and allegiance clear,
I shall be counsell'd. (II.i.20-28)

Banquo permanece súbdito fiel al rey. Mientras que Macbeth sólo busca saciar su ambición sin importarle los medios para complacerse. Su elección es egoísta puesto que nada más piensa en su bienestar. La decisión de Banquo es de lealtad a Duncan. Macbeth

'Peter Stallybrass, "Macbeth and Witchcraft" en Focus on Macbeth, p. 193.

'A.C. Bradley, Shakespearean Tragedy, pp. 306-307.

'Brooke Stopford, On Ten Plays of Shakespeare, p. 186.

opta por romper el orden vigente, ya que su ambición está por encima de todo. Banquo sufre las consecuencias de esta decisión incorrecta del transgresor.

Banquo es inocente, pero no ingenuo, pues escoge atinadamente. Sabe muy bien lo que está pasando, al igual que Macbeth, y no se deja atrapar por las profecías. Lucha internamente, como también Macbeth, pero se sostiene.

El contraste, pues, nos muestra a dos hombres en una misma situación: una lucha moral en la cual uno permite ser manipulado mientras el otro no.

III. El determinismo y el libre albedrío en
Macbeth

The moment you have a self at all, there is a possibility of putting yourself first --wanting to be the centre --wanting to be God in fact.

C.S. Lewis

But what God has foreordained must come to pass: such is the opinion of certain churchmen. Yet any perfect cleric will bear witness that there is in the schools great altercation and dispute about this matter, and it has been so among a hundred thousand men. But I cannot sift the matter to the bottom, as holy doctor Agustine can, or Boethius, or Bishop Bradwardine: whether God's noble knowledge forces me of necessity --or whether free choice is granted me to do that same thing or not to do it, although God had foreknowledge of before it was done; or whether His foreknowledge forces me only by conditional necessity.

Geoffrey Chaucer, The Canterbury Tales

El determinismo y el libre albedrío en Macbeth

Si se aplicara el criterio del determinismo a Macbeth, éste consistiría en que todas las acciones de nuestro héroe fueran causadas por agentes externos y no por su voluntad. Agentes como el tercer saludo de las Weird Sisters, o la ambición y la coacción de Lady Macbeth, supuestamente causarían una conducta determinada en él y no otra. La conducta de Cawdor, entonces, sería el resultado de causalidad; es decir, que no pudo evitar actuar como lo hizo. La acción de usurpar el trono no sería sino el efecto de una causa o una serie causal. Si existiera esta determinación causal, no se podría responsabilizarlo, en virtud de que sus acciones habrían sido producto de un conjunto de causas externas a él y estarían más allá de su control. Sin embargo, como lo estudiaremos en este capítulo, las posibles causas deterministas: el tercer saludo, la ambición y la presión de su mujer, sólo influyen en la decisión de lograr el cetro por medio de la transgresión. Macbeth es quien elige el camino a seguir y su proceder no es producto de estos agentes.

El tercer saludo, que es un acontecimiento futuro que se cumplirá, abre la posibilidad para que Cawdor elija el camino que le plazca. Este saludo no le dice que será un usurpador, burlador, asesino, etc., o que será un fiel y honrado vasallo, ni tampoco que será rey por decreto, por herencia o por la fuerza. La profecía no está forzando su voluntad, ya que él mismo dice

If chance will have me King, why Chance may crown me,
Without my stir. (I.iii.143-144)

Macbeth tiene la opción de aguardar a que este pronóstico se cumpla, pero no espera, porque al oír que Duncan nombra a su hijo Malcolm "Príncipe de Cumberland", o sea, sucesor inmediato, se precipita a actuar. Ve que las posibilidades de ser rey pueden prolongarse y prefiere serlo ahora y no en un futuro quizá lejano.

The prince of Cumberland! --That is a step
On which I must fall down, or else o'erleap,
For in my way it lies. Stars, hide your fires!
Let not light see my black and deep desires;
The eye wink at the hand; yet let that be, (I.iv.48-53)

Esta decisión no depende de las profecías, sino de él mismo. Se apresura a actuar para lograr sus maquinaciones y saciar su ambición mal encauzada puesto que "le basta una predicción para que todo cambie y su conducta se convierta de natural en antinatural, de "positiva" en "negativa"."

¿En qué momento Macbeth se convierte en asesino, en tanto decide serlo? Dos posibilidades se presentan ante nosotros: la primera sería después de que el nuevo Cawdor oye las nuevas de que Malcolm es el heredero directo al trono (I.iv.47-52); la segunda sería luego de que Lady Macbeth lo presiona a ejecutar el crimen (I.vii.80). La primera posibilidad parecería correcta por varias razones: una es que después de verse Macbeth con su cónyuge, no habiendo discutido nada acerca del crimen y sin contárselo siquiera a él, ella le dice:

Your face, my Thane, is as book, where men
May read strange matters. To beguile the time,
Look like the time; bear welcome in your eye,
Your hand, your tongue: look like th' innocent flower,
But be the serpent under't. He that's coming
Must be provided for; and you shall put

This night's great business into my dispatch;
Which shall to all our nights and days to come
Give solely sovereign sway and masterdom. (I.v.62-70)

Prácticamente lo que está diciéndole Lady Macbeth a su esposo es que no muestre lo que ocurre en su interior. Sin duda ya hubo la decisión de obtener la corona espuriamente. En una escena posterior, Macbeth se encuentra solo, pensando en los obstáculos que le impiden concretar el asesinato:

If it were done, 'tis done, then 't were well
It were done quickly: if th' assassination
Could trammel up to the consequence, and catch
With his surcease success; that but this blow
Might be the be-all and the end-all (...) (I.iii.1-5)

Esto nos lleva a creer que Macbeth ya había decidido anteriormente hacerse rey por su propia mano. Otro hecho es que a pesar de que directamente él y su esposa no hablan nada respecto al crimen, él le dice que no llevará a cabo ningún regicidio. Ella enfurecida replica

What beast was't then,
That made you break this enterprise to me?
When you durst do it, then you were a man;
And, to be more what you were, you would
Be so much more the man; (I.vii.47-51)

por lo cual inferimos que la decisión ya se había tomado antes de todo esto. Además, nos hace pensar que Macbeth está dando marcha atrás a su decisión de quitarle la vida a Duncan por temor a las consecuencias como el juicio terrenal, etc. No obstante hace uso de su voluntad y la decisión del asesinato previo a esto no se descarta.

Ahora bien, de ser así, en realidad sería un proceso que empezó a formarse en el primer acto, tercera escena. Después de las profecías, la invitación de asesinar a Duncan se atraviesa en los

pensamientos de Macbeth, luego de saber que es nombrado Thane de Cawdor. Esta invitación apela a sus sentidos al grado de que lo aterra y conmueve; sin embargo, como decisión, aún no es tomada: "And nothing is, but what is not." (I.iii.142). Pero posteriormente, al enterarse de quién será el sucesor del cetro, ya no solamente tiene negros pensamientos, sino deseos profundos y oscuros y está consciente que de él depende realizarlos o no. Aquí es donde se vuelve asesino, pues ya no hay únicamente pensamientos, sino el firme propósito de ser rey por sus propios medios: "For in my way it lies..." (I.iv.50).

Así Macbeth se entrega a sus deseos inicuos:

(He) is tempted when he is drawn aside of his own lusts (desires) and enticed. That is, his lusts, or the impulses of his sensibility, are his tempters. When he or his will is overcome of these, he sins.¹

Los pensamientos de Macbeth de asesinar al rey se convierten en fuertes deseos ("desires") y al ver que el trono no se conseguirá tan rápidamente como el título de Thane de Cawdor, estos fuertes deseos desembocan en una elección egoísta, para cuya obtención Macbeth no titubeará en recurrir a todos los medios posibles. Esta decisión interna dará fruto, pero quizá no inmediatamente, ya que remordimientos y temores obstaculizan que brote la resolución de alcanzar el trono espuriamente. Para ello Lady Macbeth se ocupará de que su esposo realice esta decisión porque

(...)I fear thy nature:
It is too full o' th' milk of human kindness,
To catch the nearest way. Thou wouldst be great
Art not without ambition, but without
The illness should attend it: what thou wouldst highly,

¹Charles G. Finney, Finney's Systematic Theology, p. 189.

That wouldst holily; wouldst not play false,
 And yet wouldst wrongly win; thou'dst have, great Glamis,
 That which cries, 'Thus thou must do, if thou have it;
 And that which rather thou dost fear to do,
 Than wishest should be undone. (I.v.16-25)

Ella desconfía del carácter de su marido pues cree que es débil y de naturaleza clemente, lo cual provocará que no tome el atajo para realizar el crimen con presteza. El camino recto es largo y teme que él se incline por éste; por lo tanto, influirá en la ambición de su esposo para que realice el crimen.

Macbeth envía una carta a su mujer donde le narra lo acaecido con las Sisters y la hace partícipe de las buenas noticias de que será reina. El problema aquí es que Cawdor no le menciona a ella ningún plan de asesinato, solamente le dice que será rey porque así estos seres lo prometieron. Inmediatamente después de leer la carta Lady Macbeth da por un hecho que su marido será rey:

Glamis thou art, and Cawdor; and shalt be
 What thou art promis'd. (I.v.15-16)

Pero al igual que su esposo, ella no espera que llegue ese día prometido cuando se convertirá en reina, lo busca.

En la carta Macbeth tampoco le menciona que Malcolm ha sido nombrado heredero, ni le cuenta de su decisión de usurpar el trono. Sin embargo, los pensamientos de su cónyuge están a tono con los de él: "lo que en él es imaginación morbosa, en ella es proyecto de realización rápida."

Ella sabe que él puede dar marcha atrás a su decisión o retrasar

¹Luisa Josefina Hernández, op. cit., p. 43.

la ejecución de ésta, "--yet do I fear thy nature/It is too full o' th' milk of human kindness," (I.v.16-17) por eso se propone hacer todo lo posible para que el futuro rey no eche nada a perder. Va a persuadirlo de que asesine a Duncan tan pronto como sea posible.

(...) Hie thee hither,
That I may pour my spirits in thine ear,
And chastise with valour of my tongue
All that impedes thee from the golden round,
Which fate and metaphysical aid doth seem
To have thee crown'd withal. (I.v.25-29)

El soliloquio de Lady Macbeth es interrumpido al recibir noticias de que Duncan se alojará esa noche en su castillo. Ella está resuelta a llevar a cabo el crimen. Los pensamientos que tiene después de recibir tales nuevas son aún más perversos que los de Macbeth. Ella está más presta a ejecutarlos que el mismo Cawdor: "(...) I feel now/The future in the instant." (I.v.57-58). No especula tanto como Macbeth, sino que procede a realizar sus deseos perversos.

(...) He that's coming
Must be provided for; and you shall put
This night's great business into my dispatch
Which shall to all our nights and days to come
Give solely sovereign sway and masterdom. (I.v.66-70)

Sin embargo, Macbeth teme lo que pueda suceder si mata al rey "(...) if th' assassination/Could trammel up the consequence (...)" (I.vii.1-2). Las consecuencias (la justicia retributiva aquí en la Tierra, el hecho de ser un súbdito desleal y romper con los códigos de hospitalidad) influyen en que Macbeth detenga la decisión de conseguir el trono malamente.

Con excusas de que su reputación está de por medio, que no es el momento para quitarle la vida al rey, ya que sería un malagradecido, puesto que Duncan acaba de honrarlo nombrándolo Cawdor, Macbeth se retracta de obrar en ese momento.

We will proceed no further in this business:
He hath honour'd me of late; and I have bought
Golden opinions from all sorts of people,
Which would be worn now in their newest gloss,
Not cast aside so soon. (I.vii.31-34)

Lady Macbeth sabe que la decisión no ha sido disuelta, que sólo se pospone su realización.

Art thou afeard
To be the same in thine own act and valour,
As thou art in desire? (I.vii.39-41)

Ella, pues, con amenazas, a través de reproches y ofensas ataca el orgullo y hombría de su marido a fin de que él proceda a realizar el asesinato. Lo convence de que nada hay que temer, que todo saldrá bien. El asunto planteado por ella se ve fácil y práctico, incluso él se maravilla de que ella sea tan audaz y astuta, tanto que por fin opta por poner en acción el regicidio.

I am settled, and bend up
Each corporal agent to this terrible feat.
Away, and mock the time with fairest show:
False face must hide what false heart doth know.
(I.vii.80-93)

Así, Lady Macbeth nutre la ambición de su cónyuge para encauzarla equivocadamente y lograr que él sea rey. Pero no fuerza la conducta de Cawdor, sólo la impela, ya que ve que su marido teme las posibles consecuencias de esta funesta elección y que la meta entonces corre el riesgo de no concretarse. Por lo tanto, ella no determina su conducta, sólo refuerza una decisión ya hecha y motiva a exteriorizarla.

El determinismo se rige bajo leyes físicas de causa y efecto, domina lo que no es inteligente, lo involuntario pero no las acciones morales de los hombres. Por consiguiente, actos como empuñar una daga y clavársela a la víctima, salir del lugar de los hechos y estar en tremenda tensión, son resultados directos o consecuencias de decisiones, de la voluntad que los originó. Estas consecuencias regidas por una ley física, sólo derivan su carácter moral de la voluntad que las produjo. Es decir, la culpa está en la intención o propósito. Lo que había en el interior de Macbeth, en este caso, el deseo de ser rey ilegalmente, es lo que llevó a cabo en su vida. Asimismo, el asesinato de Banquo y el de la familia de Macduff son consecuencias de la elección soberana de Macbeth, están subordinadas a ésta.

Así, el tercer saludo de las Weird Sisters no determina la voluntad de Macbeth. Se podría decir que él está "predestinado" al momento de recibir esta profecía, pero no tiene que ver en cómo elige, pues actúa teniendo dos metas para escoger una: satisfacerse a sí mismo y a su ambición, usando todos los medios posibles para lograr esta primera meta, o desear lo mejor a su rey y a su reino respetándolos, honrándolos y sirviéndoles como el buen vasallo que era y buscar todos los medios posibles para llevar a cabo esta segunda meta, a la espera desinteresada del cumplimiento del tercer saludo. Macbeth tiene únicamente estas alternativas.

La insistente presión de Lady Macbeth tampoco determina la conducta del Thane, porque cuando ella insiste en que realice el plan, sólo impele una decisión ya tomada.

La ambición de ninguna manera causa la elección, puesto que Macbeth escoge qué carácter de moralidad darle. Si el objetivo de la ambición fuera positivo, la ambición también lo sería, pero si se conduce negativamente, también será negativa. La ambición es amoral en sí misma, Macbeth caracteriza su moralidad al decidir de qué forma la ejerce. No hay virtud en esta ambición si procede de un motivo egoísta.

Así Macbeth,

...se encuentra en lucha contra presión ejercida por diversas fuerzas; por los motivos de realidad y fantasía que han desfilado frente a él hasta este momento: la aparición de las brujas y la predicción de su destino; la invitación a la usurpación ofrecida por Duncan; el agujoneo a su voluntad, a través de la ambición, aplicado por Lady Macbeth...La decisión final está en poder de su voluntad.'

Macbeth es un agente moral, ya que posee: a) intelecto o facultad de percibir, razonar y pensar; b) sensibilidad o sentimientos, la susceptibilidad de sentir dolor, placer, etc.; c) libre albedrío o la habilidad de elegir sin coerción; d) conocimiento de sus elecciones morales para desarrollar el sentido de obligatoriedad.' Cawdor comprende lo que es valioso en sí mismo y que debe elegir por su valor intrínseco, por ejemplo, la felicidad de Duncan y el reino escocés son tan valiosos como la de él, en ese momento sabe para qué tiene que vivir y, por consiguiente, queda bajo responsabilidad moral: la de elegir un fin último o propósito para su vida, y la de hacer esfuerzos para lograrlo. Así Cawdor está

'Felipe de Jesús Díaz y Almanza, Cuatro demonios en Shakespeare, p. 151.

'Charles G. Finney, op. cit., pp. 12-19.

consciente de su responsabilidad moral y de lo que es bueno y malo. Sabe para qué tiene que vivir y si va a vivir para sí mismo o no. Desde el momento que escoge su motivo último. Por consiguiente, antes de la aparición de las Sisters, su fin era servir al representante de Dios en la Tierra...pero tuvo la ocasión de escoger lo opuesto. Así al hacer la elección del mal, todas las demás se convertirán en medios o elecciones subordinadas para realizar el fin soberano.

Esto quiere decir que en el instante que Macbeth decide que la meta final es la satisfacción de sus deseos ambiciosos y no la de sujetarse a su rey, su voluntad abraza todos los medios posibles y conocidos por él para obtenerla. La realización de este objetivo automáticamente pone a Macbeth en movimiento para asegurarlo. La elección soberana es lo que pone en movimiento a la acción moral. La elección de un fin último en la vida es la gran acción moral. Todas las demás elecciones emanan de ella.¹

The choice of an end necessitates the choice of the known means of securing this end.¹

Para lograr esta meta suprema Macbeth tiene que valerse de todos los medios a su alcance. Una vez que obtiene el objetivo se dispone a conservarlo sea cual sea el precio. Para esto, tendrá que ir en contra de lo dicho por las Weird Sisters: que Banquo será padre de reyes. Está consciente de su corona estéril y que la prole de Banquo heredará el trono. ¿Todo lo que hace, entonces, es para que Banquo y sus hijos lo disfruten posteriormente? De ninguna manera.

¹Ibid., p. 21.

¹Ibid.

Rechaza esta idea, desafía la profecía y decide matar a Banquo y a su hijo Fleance. El plan de asesinarlos se lleva a cabo parcialmente: Banquo muere en una emboscada, pero Fleance logra escapar.*

Esta acción de querer eliminar a Banquo y a su hijo es un claro ejemplo del deseo vehemente para afianzar su solio. Macbeth teme que la profecía se cumpla; así, intenta revocarla.

Esta capacidad del hombre para resistir cualquier infortunio u oponerse a un designio sobrenatural se comenta en La consolación de la filosofía de Boecio, quien muestra que el hombre ha sido capaz de hacer frente y soportar los golpes de la Fortuna.* A pesar de que la Fortuna giraba como rueda para dictar lo que le pareciera a quien indicara, los hombres podían luchar contra ella si los designios no les convenían. Los isabelinos creían en la influencia de las estrellas, pero no que dictaran el destino de los hombres. Si la influencia de ellas era favorable, entonces era deber de los individuos colaborar con dicha influencia; mas si era lo opuesto, se podía ir en contra. Incluso el más fatalista sabía que su voluntad era superior a cualquier influencia.¹⁰

*Holinshed en sus Chronicles nos cuenta que después del intento frustrado que Fleance huye a Gales. Posteriormente se gana el favor del príncipe de aquel reino el cual tiene una hija. Ella concibe un hijo de Fleance llamado Walter de quien saldrán los Estuardo.

*C.S. Lewis The Discarded Image, pp. 82-84.

¹⁰M.M. Reese, Shakespeare, His World and His Work, p. 346.

La Fortuna daba vuelta como rueda y hacía prosperar con bienes terrenales y temporales a los hombres, o los arruinaba, quitándoselos, con la finalidad de enseñarles que estos bienes eran sólo mudables y que los hombres debían prestar más atención a las cosas eternas." Las estrellas actuaban a capricho de la Fortuna. Esta concepción pagana afirmaba que la influencia de las estrellas y de la Fortuna podía afectar al cuerpo, pero no a la razón." El hombre del siglo XVI y XVII creía firmemente que podía resistir cualquier circunstancia producida por agentes sobrenaturales.

Así el Macbeth de Shakespeare es libre de luchar contra el vaticinio hecho por las Sisters. Acepta que será rey porque es agradable a sus oídos, mas rechaza que Banquo pueda ser padre de reyes porque no le conviene. Sabe que su corona es estéril y, por lo tanto, efímera, pero no soporta la idea de que Banquo y sus descendientes simplemente se sienten en el trono después de todo lo que ha hecho para llegar hasta donde ha llegado.

For Banquo's issue have I fil'd my mind;
For them the gracious Duncan have I murther'd;
Put rancours in the vessel of my peace,
Only for them; mine eternal jewel
Given to the common Enemy of man,
To make them kings, the seed of Banquo kings! (III.i.64-69)

Intentaré, pues, consolidar y retener su corona contra lo preestablecido:

Rather than so, come fate, into the list,
And champion me to th' utterance! (III.i.70-71)

Al huir Fleance, la posibilidad de que se cumpla la profecía queda abierta. Macbeth sabe muy bien que aún peligrá su trono.

" Boecio, La consolación de la filosofía, pp. 31-49.

" C.S. Lewis, op. cit., pp. 103-104.

But now, I am cabin'd, cribb'd, confin'd, bound in
To saucy doubts and fears (...) (III.iv.23-24)

Más tarde, esa misma noche, el fantasma de Banquo visita a su ejecutor y éste, al verlo, se perturba grandemente por tan inesperada aparición. Posteriormente, Macbeth decide ir a ver a las Weird Sisters para corroborar si ciertamente generaciones futuras no engendradas por él heredarán el trono de Escocia. También para saber si su reino se reafirmará mientras viva, porque brotes de descontento acontecen: Macduff, Thane de Fife, desconoce el cetro del usurpador, ha rehusado asistir al banquete que celebró el rey en la noche del crimen cometido contra Banquo: "How say'st thou, that Macduff denies his person, / At our great bidding?" (III.iv.126-127). Amenazas de insurrección cruzan por el pensamiento del dictador.

Macbeth está dispuesto a todo:

(...) I will tomorrow
(And be times I will) to the Weird Sisters:
More shall they speak; for now I am bent to know,
By the worst means, the worst. For mine own good,
All causes shall give way: I am in blood
Stepp'd in so far, that should I wade no more,
Returning were as tedious as go o'er.
Strange things I have in head, that will to hand,
Which must be acted, ere they may be scann'd.
(III.iv.131-139)

Pero, al saber que efectivamente los hijos de Banquo reinarán, lo único que le resta es actuar sin mediación ni titubeos:

Time, thou anticipat'st my dread exploits:
The flighty purpose never is o'ertook,
Unless the deed go with it. From this moment,
The very firstlings of my heart shall be
The firstlings of my hand. (IV.i.144-148)

Manda matar a la familia de Macduff. Esta acción es aún más monstruosa que los últimos crímenes. Actúa cada vez más brutalmente

y su voluntad se degrada más.

Macduff ha ido a Inglaterra a pedir ayuda y reestablecer el orden en el reino escocés. Una vez organizado el ejército para combatir al rey, partirá de Birnam hacia Dunsinane para cumplirse la profecía:

Macbeth shall never vanquish'd be, until
Great Birnam wood to high Dunsinane hill
Shall come against him. (IV.i.93-95)

¿Está ya todo predispuesto o prefijado? Sea cual fuere el caso, Macbeth está haciendo uso de su libre albedrío: "The very firstlings of my heart shall be/The firstlings of my hand;" a pesar de que carezca de consciencia al respecto. Por ejemplo, cuando se entera de que el bosque de Birnam se dirige hacia donde se encuentra, se da cuenta del cumplimiento de la profecía y que su derrocamiento se avecina.

I pull in resolution; and begin
To doubt th' equivocation of the fiend,
That lies like truth: 'Fear not, till Birnam wood
Do come to Dunsinane'; --and now a wood
Comes toward Dunsinane. --Arm, arm, and out!--
If this which he avouches does appear,
There is nothing hence, nor tarrying here.
I'gin to be aweary of the sun,
And wish th' estate o' th' world were now undone.--
(V.v.42-52)

Lady Macbeth ha muerto, el infeliz rey siente que el mundo se le viene encima, pero atribuye su cercano derrumbamiento a fuerzas sobrenaturales malignas que no están a su favor. En contraste, también cree Macduff que hay fuerzas superiores, pero para él son divinas y están de su lado "...and the Powers above/Put on their instruments." (IV.iv.238-239). Sabe que todo está bajo control de estas fuerzas, pero al mismo tiempo se pregunta por qué no

intervinieron para no permitir el genocidio de su familia: "...Did Heaven look on/And would not take their part?" (IV.iii.223-224).

En la Biblia encontramos pasajes similares a los de arriba acerca de la intervención divina:

Como los repartimientos de las aguas,
Así está el corazón del rey en la mano de(l) (Señor);
A todo lo que quiere lo inclina."

El Dios de la Biblia puede en un momento dado decidir que las acciones de los hombres procuren el bienestar del mundo, y cuando esta ley de la necesidad se aplica los hombres no son responsables de cosa alguna en donde su albedrío no tome parte. Empero, Dios, conforme a la Biblia nunca fuerza al hombre a hacer el mal.

En esta tragedia, Macbeth, en un estado de pesimismo, desánimo y dolor, ya que su mujer ha muerto y su reinado sucumbe, atribuye todo a fuerzas extrañas a él, pero ello no quiere decir que así sea. Si así fuera no habría responsabilidad moral de parte de él y no hubiera pagado por sus acciones ante la espada de Macduff. Para que haya responsabilidad moral, como vimos, cuatro cosas se necesitan: intelecto, sensibilidad, libre albedrío y entendimiento de lo que se va a hacer, las cuales indiscutiblemente Macbeth posee. Todas sus acciones son causadas por él independientemente de las profecías. Lucha hasta el final aunque sepa que morirá; no se rinde ante el Thane de Fife, sino sucumbe peleando.

Yet I will tarry the last: before my body
I throw my warlike shield: lay on Macduff;
(V.viii.32-33)

Shakespeare plantea el antiguo problema de la presciencia de Dios,

" Proverbios XX:1.

de que todo lo sabe y sabe lo que el hombre va a hacer a pesar del libre albedrío. Boecio intenta responder a este problema:

Boecio.- Se que las cosas futuras, que solamente proceden de nuestro libre albedrío, ya Dios las tiene presentes.

Filosofía.- Verdad es. Mas estas obras, si fueren consideradas en esencia divina, es necesario que vengan; mas si fuesen referidas a su propio natural y al principio do proceden, nunca dejan de ser libres. Vienen, pues, todas las cosas que Dios conoce futuras; mas algunas de ellas salen de nuestro libre albedrío, que viniendo cuando fueren no dejan su natural, y bien, primero que vinieran, no venir."¹

Si nos atreviéramos a afirmar que Dios no sabe lo que el hombre hará con sus elecciones futuras, porque éste, al igual que El, posee libre albedrío, y que por lo tanto cada acción o decisión es una creación o acto nuevo en el universo, se pensaría entonces que Dios no es omnisciente. Sin embargo, de acuerdo con la Biblia, Dios conoce todo hecho existente de manera plena y cabal, pero no conoce lo que no existe, no puede conocer las acciones futuras de los hombres hasta que ellos tomen una decisión en su corazón. Mientras los hombres no lleven a cabo una elección interior, Dios no sabrá cuál tomarán, ya que cada día tienen la facultad de tomar una decisión, ya sea soberana o subordinada. Por eso en la Biblia encontramos pasajes como el del Jeremías donde Dios no sabía que el hombre iba a cometer tales actos y llegar a extremos como el siguiente:

Y edificaron lugares altos a Baal, para quemar con fuego a sus hijos en holocausto al mismo Baal; cosa que no les mandé, ni hablé, ni me vino al pensamiento."²

Es obvio que si Dios creó a los hombres con libre albedrío, ya sea para obedecerlo o no, no iba a saber qué elección tomarían, aunque

¹ Boecio, op. cit., p. 129.

² Jeremías XIX:5.

deseaba que fuera la correcta.

La pregunta, entonces, es: ¿se convierte Macbeth en rey gracias a su voluntad o es manipulado o llevado a ello? Vemos que él es capaz de alcanzar el cetro por mano propia y que lucha contra designios que cree sobrenaturales, como el fenecimiento de su reinado. Sin embargo, la meta de Macbeth y sus medios son egoístas puesto que al decidir qué camino tomar, lo hace conscientemente y sabe por qué lo está haciendo; conoce que tiene la obligación de someterse a su rey porque es lo más valioso que hay, pues es lo mejor para su reino; por lo tanto, está bajo la obligación moral de cumplir y obedecer lealmente a Duncan. Y, en lugar de continuar siendo el vasallo bueno que era, elige rendirse a sus deseos ambiciosos de usurpador con la finalidad de su propia gratificación y no por el bienestar de Escocia. El estado de su voluntad se vuelve egoísta ya que está gobernado por sus deseos y no por el bien supremo de su rey. Ejerce su libre albedrío.

Conclusión

**Abominación es a los reyes hacer impiedad,
Porque con justicia será afirmado el trono.**

Proverbios XVI:12

Conclusión

Una vez analizados los puntos sobre las Weird Sisters, el contraste entre Macbeth y Banquo y el determinismo y el libre albedrío, concluimos lo siguiente:

Las Weird Sisters son seres malignos sobrenaturales y femeninos cuyo origen, más que en la fuente cristiana, se halla en la mitología pagana. A diferencia de los ángeles caídos del judeo-cristianismo, que son masculinos y fueron en un tiempo virtuosos, ellas nunca lo han sido. Además, contrario a las profecías de la Biblia, las cuales son en ocasiones revocables,¹ los designios de estos seres son ineluctables. Estas características se asemejan más a la cosmovisión pagana que a la bíblica-cristiana. El fin de las Sisters es presentar algo aparentemente grato a Macbeth para que acepte este ofrecimiento, transgreda el orden y luego sufra las consecuencias funestas para jugar con su destino, para que él se destruya, lo cual es todavía más cruel que únicamente tentarlo. Este deseo de destruir y engañar tiene semejanza con el diablo de las Escrituras.¹ Estos entes son la ocasión, la oportunidad para que nuestro héroe decida ya sea seguir siendo virtuoso o ser necio y obedecer sus impulsos ambiciosos. El hecho de revelarle a él que será rey, no quiere decir que también le muestren los medios con que se cumplirá la profecía, ni que determinen su conducta. Este usurpador escoge los medios y el fin: esperar su cumplimiento o precipitarse a cumplir el saludo.

¹Cf. Jonás III:4-10; I Reyes XXI:24-29; II Reyes XX:1-6.

¹Cf. Juan VII:44; Juan X:10.

Macbeth es un agente moral en virtud de que tiene la capacidad de percibir qué es bueno y malo, y la conducta apropiada en sus relaciones con el poder de la libre elección. Se convierte en un asesino mediante un proceso que fue así:

- Las profecías/la ocasión
- Pensamientos asesinos.
- Deseos fuertes e inicuos.
- Elección o consentimiento de la voluntad a estos deseos mal encauzados.
- Realización de la elección o puesta en acción.
- Sometimiento a las pasiones.
- Degradación mayor/conducta incorrecta.
- Conversión de la pasión en motivo principal.

Macbeth es un hombre íntegro antes de la profecía de las Sisters. Defiende con lealtad la corona escocesa y por ello es recompensado. Ciega y neciamente atribuye este merecimiento a las emisoras del segundo saludo y no a su rey. Cree que es un cumplimiento rápido y así piensa que será el tercer saludo. Sin embargo, en el momento que ve lejana la posibilidad de coronarse, decide lograrlo por su propia mano. Es un ser que actúa, aunque equivocadamente, y con el apoyo de su mujer alcanza lo deseado: el reino de Escocia. Lady Macbeth influye y ayuda a realizar el delito, pero de ninguna manera fuerza su comisión. Teme que su marido desista y por eso resuelve hacer todo lo que esté en sus manos para concretar el crimen. Sólo refuerza la decisión ya hecha por Macbeth. A partir del instante que Macbeth decide ser rey neciamente, desde ese momento se inicia un proceso degradatorio en su interior. De

ESTA TESIS NO DEBE SALIR DE LA BIBLIOTECA

59

un vasallo leal que cumple con los códigos de caballería que tienen un origen gentil y son posteriormente adoptados por el catolicismo y pasan a formar parte de sus virtudes teologales, se torna en un individuo que se deja arrastrar por sus pasiones (ambición y poder mal encaminados), y de asesinato en asesinato se deprava todavía más. Estamos ante un ejemplo de lo que la Biblia llama "necio", quien se deja llevar por sus concupiscencias.¹ Cambia de meta y se mantiene así hasta fenecer. No hay arrepentimiento: "...he never envisages that by Sin he has grieved God's heart of love."

Las profecías, entonces, sirven para probar a Macbeth, hasta qué punto es realmente virtuoso, pero nunca lo determinan. Bíblicamente no se descarta que Dios fuerce las cosas o al hombre para que se cumplan ciertos propósitos, pero nunca son con fines caprichosos o egoístas, y en tales casos el hombre no es responsable de sus actos. En contraste, las profecías de Macbeth son con fines egoístas, el héroe trágico elige actuar egoístamente y nadie lo obliga a decidir el camino que recorre.

El problema del libre albedrío reside en intentar esclarecer si seres sobrenaturales como las Weird Sisters manipulan el destino de Macbeth al anunciar un hecho futuro que forzosamente se cumplirá. Si partimos de esta idea pensaremos que Macbeth está predestinado, pero el desarrollo de los acontecimientos nos lleva a creer que él mismo elige ser como es y que las profecías son una

¹Cf. Lucas XII:16-21; Santiago I:14-15.

²Brian Morris, "The Kingdom, the Power and the Glory in Macbeth" en Focus on Macbeth, p. 51.

mera excusa para que logre satisfacer sus deseos y permitir caer en la trampa de estas criaturas.

El problema en esta tragedia es una paradoja, ya que los vaticinios de estas criaturas se cumplen y Macbeth a la vez escoge entre A o B, ejerciendo así su albedrío además de intentar alterar estos designios.

Si el problema del libre albedrío se aborda desde la perspectiva de Weird, entonces las profecías son el futuro en el presente, un eterno ahora, un estado de fatalidad, de inevitabilidad. Pero si lo consideramos a luz de la Biblia, el hombre es libre de hacer su propio destino y la omnisciencia de Dios consiste en tener absoluto conocimiento de las cosas pasadas y presentes, lo que está tomando lugar en todo el universo y las posibilidades de futuras elecciones; voliciones y pensamientos de la humanidad. Por lo tanto, el futuro no es el presente y aunque Dios puede ejercer la ley de la fuerza sobre algunos eventos futuros para que se cumplan, nunca coacciona al hombre para elegir entre A o B.

Así, por lo que se refiere a nosotros, Macbeth es un ser libre cuyas acciones son producto de su voluntad y no de fuerzas externas. Si estas fuerzas dictaran su comportamiento, no habría responsabilidad moral y quedaría eximido de culpa. Sabemos que tal no es el caso de este héroe trágico.

Bibliografía

- Boecio, Severino, La consolación de la filosofía, Porrúa, México, 1986, (Sepan cuantos...487).
- Bradbrook, M.C., "The Sources of Macbeth" en Shakespeare Survey t. 4, ed. Allardyce Nicoll, Cambridge University Press, Cambridge, 1951.
- Bradley, A.C., Shakespearean Tragedy, Meridian Books, Inc., Nueva York, 1960.
- Díaz y Almanza, Felipe de Jesús, Cuatro demonios en Shakespeare, Tesis, UNAM, Facultad de Filosofía y Letras, 1987.
- Farnham, Willard, Shakespeare's Tragic Frontier. The World of His Final Tragedies, Basil Blackwell, Minneapolis, 1973.
- Finney, Charles G., Finney's Systematic Theology, ed. J.H. Fairchild, Bethany Fellowship, Inc., Minneapolis, 1976.
- Franklin, R.L., "El libre albedrío, el determinismo y las ciencias" en Didones, UNAM, México, 1984.
- Gaytán, Carlos, Diccionario Mitológico, Diana, México, 1985, (Colección moderna, 35).
- Hamilton, Edith, Mythology, Grosset & Dunlap, s.f., 1942.
- Hernández, Luisa Josefina, "Análisis de Macbeth" en Thesis 2, UNAM, México, 1979.
- Hunter, G.K., "Macbeth in the Twentieth Century" en Shakespeare Survey t. 12, ed. Kenneth Muir, Cambridge University Press, Cambridge, 1966.
- Jepson, J.W., It All Adds Up to Love, Bible Voice, California, 1977.
- Lewis, C.S., The Discarded Image: an Introduction to Medieval and Renaissance Literature, Cambridge University Press, Cambridge, 1987.
- Here Christianity, Macmillan, Nueva York, 1960.
- McGee, Arthur, "Macbeth and the Furies" en Shakespeare Survey t. 12, ed. Kenneth Muir, Cambridge University Press, Cambridge, 1966.
- Michel Modenessi, Alfredo, "When the battle's lost and won": los límites y la confusión del mundo. Una interpretación de Macbeth, Tesis, UNAM, Facultad de Filosofía y Letras, 1989.

- Morris, Brian, "The Kingdom, the Power and the Glory in Macbeth" en Focus on Macbeth, ed. John Russell Brown, Routledge & Kegan Paul, Ltd., Londres, 1982.
- Muir, Kenneth, "Introduction" en Macbeth de William Shakespeare, ed. Kenneth Muir, Methuen, Londres, 1986, (The Arden Shakespeare).
- Oxford Compact Dictionary t.2, Clarendon Press, Oxford, 1971.
- Pimentel, Luz Aurora, "Tiempo y significado en Macbeth" en Thesis 2, UNAM, México, 1979.
- Reese, M.M., Shakespeare, His World and His Work, Edward Arnold and Co., Londres, 1953.
- Rogers, L.H., 'Double Profit' in Macbeth, Melbourne University Press, Melbourne, 1964.
- Sánchez Vázquez, Adolfo, Ética, Grijalbo, México, 1982.
- Satin, Joseph, Shakespeare and His Sources, Houghton Mifflin Company, Boston, 1966.
- Shakespeare, William, Macbeth, ed. Kenneth Muir, Methuen, Londres, 1986, (The Arden Shakespeare).
- Stallybrass, Peter, "Macbeth and Witchcraft" en Focus on Macbeth, ed. John Russell Brown, Routledge & Kegan Paul, Ltd., Londres, 1982.
- Stopford, Brooke, On Ten Plays of Shakespeare, Constable and Company, Ltd., Londres 1948.
- The Bible. The Authorized King James Version, World Bible Publishers, Iowa, s.f.
- Tillyard, E.M.W., La cosmovisión isabelina, FCE, México, 1984, (Breviarios, 375).